



ADORACION DE MAYO 2020

- ❖ Me pongo en tu presencia Señor y acallo las voces que impiden escucharte en el silencio de mi corazón.
- ❖ Quiero recibir en esta jornada tu Espíritu de Luz y de Amor, que me haga discípulo tuyo, disponible a la misión que me encomiendas en favor de mis hermanos, y en el lugar que me toca ocupar.
- ❖ Dame conocimiento interno de lo que el Papa nos pide en este mes para orientar mi corazón a colaborar con tu Iglesia.

En esta jornada mundial de oración, en comunión con nuestro Papa Francisco y en Red queremos bendecirte, darte gracias y rezar juntos por la intención de este mes: *“Para que los diáconos, fieles al servicio de la Palabra y de los pobres, sean un signo vivificante para toda la Iglesia”*.

Reflexionando este desafío...

Hoy la Iglesia festeja a San José obrero, trabajador incansable para sostener a su Familia, no solo económicamente, sino también en la fe, cuando obedeció paso a paso lo que Dios le indicaba por medio del Ángel. Le tocó trabajar mucho internamente en la obediencia a la Palabra que lo iba conduciendo, para salvar a su mujer y al Niño de los peligros que se presentaban. En este sentido San José es el diácono del Señor por excelencia. El permitió que la Palabra llegue intacta a todos los pobres de todos los tiempos, sobre todo a quienes están padeciendo más las consecuencias de la crisis mundial que estamos viviendo. San José obrero servidor de la iglesia, atravesó todas las pruebas guardando a su familia de los males que amenazaban. Hoy más que nunca trabaja para que la humanidad conserve la esperanza de la salvación.

Diácono quiere decir el que sirve. Literalmente significa el que levanta polvo por el camino cuando va a socorrer a otros. Pero nadie mueve un pie si no está convencido interiormente de hacerlo. El diácono que corre al servicio de los demás, es porque previamente se enamoró de Jesucristo, de su misión y del hermano que Cristo ama. Por eso es que corre a servir. Y si es preciso levantando polvo en el camino sin miedo ensuciarse.

Cuando el Papa pide rezar para que los diáconos sean fieles al servicio de la Palabra, implica que recemos para que ellos se impregnen de la misma, y que sea Cristo Vivo en ellos el que vaya a servir a los pobres. Solo de esta manera podrán ser un signo vivificante para toda la iglesia.

San José, diácono del Servidor, enamorado de su propio Hijo y de su Madre Santa, no hizo otra cosa que ponerse a su disposición según el querer del Padre. Por tanto es él, más que nadie, quien puede ayudar a los que están al servicio de la Palabra y de los hermanos, a encarar el servicio desde la relación íntima con Jesús.

En esta jornada mundial de oración, en la que el Papa nos pide rezar por los diáconos, para que se impregnen de la Palabra y así puedan servir a los pobres, San José viene en nuestra ayuda para interceder por ellos, junto a nuestra oración. Y no solo nuestra oración de adoración nos es pedida, sino también la oración de la propia vida en dinamismo de conversión constante, para ayudar invisiblemente y desde nuestro lugar a los diáconos y también a todos los servidores sociales en esta pandemia.

En un momento de silencio escuchemos la Palabra de la fiesta de hoy, para concientizar las zonas de nuestra vida que necesitan ser re evangelizadas por Ella.

“Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias. Todo lo que puedan decir o realizar, háganlo siempre en nombre del Señor Jesús, dando gracias por él a Dios Padre. Cualquiera sea el trabajo de ustedes, háganlo de todo corazón, teniendo en cuenta que es para el Señor y no para los hombres. Sepan que el Señor los recompensará, haciéndolos sus herederos. Ustedes sirven a Cristo, el Señor”. Col 3, 14...24

¿Qué palabra queda resonando en mi corazón?...

Bajando la Palabra a la vida

- ¿Cuál es mi motivación en el servicio? ¿es Cristo el motor que me impulsa, o mis intereses personales? (por los frutos podrás chequear la respuesta. Si siembras Paz, cosecharás Paz, entonces el motor es Jesús. Cuando los frutos son diferentes a los del Espíritu de Dios, la fuente de tus acciones eres tú mismo)
- ¿Tienes en cuenta de ofrecer no solo la jornada, sino cada actividad que comienzas al Señor y por los desafíos del mes?
- Chequea cuánto te interesan los aplausos que reconozcan tus esfuerzos en la misión. Pide el auxilio de la Gracia si buscas el reconocimiento humano.



Orando la reflexión...

Cada mañana

Cada mañana
me sumergiré en Ti, agua de la vida,
antes de ser vaso,
nutriente en el surco,
juego en la fuente,
sosiego en el lago.

Cada mañana me afinaré en Ti,
Palabra del Padre,
antes de ser susurro al oído
discurso en el aula,
anuncio en el viento,
silencio en la escucha.

Cada mañana me orientaré en Ti,
camino del Reino,
antes de ser paso en la calle,
ruta en la frontera,
pausa en la espera,
salto en el aire.

Cada mañana me reposaré en Ti
Sabiduría encarnada,
antes de ser
vigilia en el sueño,
flecha en el arco,
sutura en la herida,
cansancio en tu mano.

Cada mañana me miraré en Ti,
imagen del Padre,
antes de ser
alegría en el rostro,
fuerza en los brazos,
caricia en los ojos,
luz en el barro.

Benjamín González Buelta

Gracias Jesús por tu servicio humilde, Servidor de servidores, que nos sientas a tu mesa mientras vas tú mismo de uno en uno asistiéndonos, colmando nuestras necesidades, especialmente de los más afectados por la enfermedad, o el luto de estos días. Danos, Señor servir como tú, desde nuestro terreno, a quienes tenemos al alcance, para ayudar en red a tus diáconos a ser tu Vida entregada a los pobres, sobre todo a los más sufrientes de este momento.